



Un punto a favor para la oposición

COORDENADAS

Enrique Quintana

Opine usted:
enrique.quintana@elfinanciero.com.mx

@E_Q



El método de elección del candidato de la oposición a la Presidencia en 2024 obtuvo un respaldo casi generalizado.

Aunque hubo algunas voces que marcaron desacuerdo, fueron las menos y solo en detalles.

Obviamente, el presidente **López Obrador desacreditó el proceso** y dijo que todo era una faramalla y que, en muy pocos días, él diría –porque los conoce– quién va a ser el candidato. Era de esperarse.

Quizás todo sea **ganar de influir en el proceso** y preocupación porque le van a disputar la atención pública.

Los que han rechazado el método de manera más tajante son quienes **pensaban que los partidos políticos iban a salirse del proceso** e iban a dar todo el espacio a las organizaciones de la sociedad civil.

Era impensable que eso ocurriera, y una ingenuidad imaginarlo.

Es más, aun cuando fuera relativamente sencillo –que no lo es– registrar candidaturas independientes a la Presidencia, respaldadas por ciudadanos, la mayoría de los interesados en el proceso electoral del 2024 saben que **la única posibilidad de competir seriamente con Morena y la ‘corcholata’ que resulte designada, es a través de un frente amplio** que incluya a los partidos políticos de la oposición.

No se entiende a quienes piensan que cualquier cosa que toquen el PRI, el PAN o el PRD, va a ser desacreditado y está condenado a perder.

O no leen la realidad o están jugando –tal vez inconsciente e involuntariamente– a favor de Morena.

Les pongo sobre la mesa solo algunos datos que **hablan de la competencia electoral** que realmente existe en México.

En las elecciones para **diputados federales en el 2021**, la coalición encabezada por **Morena obtuvo 7.9 por ciento más votos** que los partidos de la alianza Va por México. Hay que recordar que, en el 2018, el PRI junto con el PVEM y Nueva Alianza fueron por separado del PAN-PRD-MC. Si esas dos coaliciones hubieran ido juntas, en las elecciones para diputados federales hubieran obtenido el 51.6 por ciento de la votación total y habrían obtenido la mayoría.

En las **elecciones estatales de 2022** la diferencia

a favor de Morena y sus aliados se ensanchó y llegó a **14.2 puntos porcentuales**.

Pero, la tendencia se revirtió. En las elecciones de este año **Morena aventajó a la alianza Va por México solo por 1.5 puntos porcentuales** en el agregado de las elecciones del Estado de México y de Coahuila.

Aunque en ambos casos, tanto en Coahuila como en el Estado de México, participaron integrantes de la sociedad civil, no lo hicieron de manera formal y organizada, como ahora se pretende con la alianza opositora.

Las cifras son claras, a la hora de las urnas **hay más competencia electoral de la que a veces se aprecia** cuando solo se observan los resultados de las elecciones a gubernaturas o las encuestas.

Ese es el contexto de la definición del método de la alianza opositora.

Aunque hubo respaldo general al procedimiento, hay algunos casos de aspirantes, por ejemplo, **Xóchitl Gálvez**, que considera que, en las elecciones primarias de los tres finalistas, debiera haber fórmulas para no tener que desplazarse a una mesa de votación, sino que pueda hacerse por vía electrónica.

Creo que es atendible la preocupación, y la Alianza dejó todavía en el aire varios aspectos precisos de los mecanismos que va a utilizar.

Existen aún muchas preguntas, y el anuncio fue cuidadoso de no responderlas. Es obvio que siguen las negociaciones.

Pero, en medio de las interrogantes que aún quedan, percibo por primera ocasión, **un razonable nivel de aceptación del método** por parte de los organizadores, así como de la mayor parte de las personas que han decidido participar como candidatos.

Algo que está claro es que finalmente **los opositores van a ocupar gradualmente más espacios en la agenda pública**.

Quizás por primera ocasión en todo el sexenio, pueda haber una disputa por la agenda pública entre lo que se dice en las mañaneras y lo que las ‘corcholatas’ hacen y dicen todos los días, por un lado, y **lo que los opositores van a estar formulando** regularmente en sus debates y reuniones, por el otro.

Como quien dice: se abre el juego.